

Cambios en la piel en el final de la vida (SCALE, en inglés)

Introducción

La piel es el órgano más extenso del cuerpo. Al igual que los demás órganos, la piel puede no funcionar adecuadamente y comenzar a fallar en el final de la vida. Incluso con los cuidados adecuados, la piel puede desarrollar problemas tales como úlceras por presión.



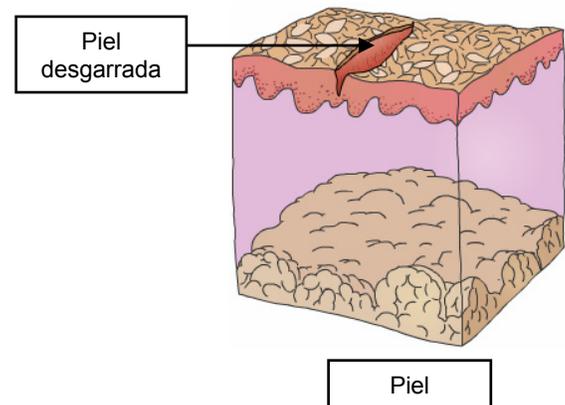
Con frecuencia, los cambios en la piel no se pueden prevenir o curar cuando alguien se está muriendo.

Sin embargo, existen algunas maneras de controlar las ulceraciones cuando aparecen para que el paciente se sienta cómodo. Estos cambios en la piel se conocen como cambios en la piel en el final de la vida (o SCALE por su sigla en inglés).

Este sumario le ayudará a comprender mejor los cambios por los que atraviesa la piel en el final de la vida, incluyendo los factores de riesgo y las opciones de tratamiento.

Cambios en la piel en el final de la vida

La etapa final de la vida es cuando la condición de un paciente empeora y al agravarse su enfermedad o afección, se acerca a la muerte. Durante este tiempo, los órganos y los sistemas de órganos comienzan a funcionar pobremente hasta que al fin paran de funcionar. La piel es uno de los órganos que puede debilitarse y deteriorarse al final de la vida. Existen varios motivos por los que la piel deja de funcionar durante este período.



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Cerca del final de la vida, la piel recibe un menor suministro de sangre. Esto se debe a que la sangre se dirige a órganos más importantes, como el corazón y el cerebro. Un menor suministro de sangre implica también que menos oxígeno llega a la piel. Esto hace que la piel no pueda utilizar los nutrientes importantes que la mantienen fuerte y sana. La piel pierde su función y no puede proteger al cuerpo como normalmente lo hacía.

Una vez que la función de la piel comienza a declinar, cualquier presión, por simple que sea puede causar problemas. Los cortes leves pueden provocar infecciones, desgarros de piel o úlceras por presión. También pueden desarrollarse ciertos tipos de úlceras por presión en algunas personas a medida que se aproximan a su muerte. Éstas pueden ser causadas por pequeñas cantidades de presión ya que la piel no funciona adecuadamente.

Las úlceras por presión que se desarrollan en el final de la vida empeoran rápidamente y a menudo no sanan. Por lo general se ubican en la parte más baja de la espalda, directamente por encima de las nalgas. Esta zona se denomina área sacrococcígea. Estas úlceras por lo general tienen forma de pera, mariposa o herradura.

La piel también suele cambiar de color, sentirse fría en ciertas zonas y volverse menos flexible. Ciertas áreas pueden ser dolorosas debido a úlceras por presión, desgarros o infección. Los dedos de las manos y los pies, las orejas y la nariz son las zonas con más probabilidades de presentar estos cambios.



Factores de riesgo

Existen algunos factores de riesgo que aumentan las probabilidades de que una persona desarrolle cambios en la piel en el final de la vida. Éstos son:

- Incontinencia
- Debilidad y disminución de movimiento
- Sistema inmunitario deteriorado
- Presión arterial baja
- Desnutrición, incluyendo pérdida de peso y deshidratación



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

La incontinencia es la incapacidad de controlar el flujo de orina desde la vejiga o la salida de heces desde el recto.

Otros factores de riesgo para los cambios en la piel en el final de la vida son:

- Tener otras enfermedades, como el cáncer
- Exponerse a fuerzas de presión, desgarro o fricción
- Consumir determinados medicamentos
- El uso de determinados equipos o dispositivos que pueden afectar la piel

Las fuerzas de desgarro pueden tirar de la piel en la dirección opuesta del músculo o del hueso. Esto puede provocar una úlcera por presión.

Prevención

Los cambios en la piel, tales como las úlceras por presión, pueden ser inevitables en el final de la vida. Si muchos sistemas de órganos ya no están funcionando adecuadamente, estos cambios son imposibles de prevenir.

Los cambios en la piel pueden desarrollarse incluso con los mejores cuidados posibles. Dado que la piel no funciona adecuadamente, no puede protegerse fácilmente. Además, el sistema inmunitario puede no estar trabajando adecuadamente en el final de la vida. El sistema inmunitario es importante para prevenir las infecciones y otras enfermedades. Esto aumenta las probabilidades de infección en la piel.

La capacidad de movimiento por lo general disminuye cuando una persona está cerca del final de la vida. Esto puede aumentar el deterioro de la piel. Por lo general una persona tiene una posición determinada en la que se siente más cómoda. Deben respetarse los deseos del paciente, incluso si éstos provocan que el estado de la piel empeore.



Tratamiento

El plan de tratamiento debe ser elegido entre el profesional de la salud, los seres queridos del paciente y, de ser posible, el paciente. Las decisiones sobre los cuidados deben tomarse teniendo en cuenta al paciente. Mantener al paciente cómodo puede ser más importante que el cuidado ideal de su piel.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Ciertos cambios en la piel al final de la vida pueden ser reversibles con tratamiento. Sin embargo, esto es poco frecuente. Es importante tener en cuenta el nivel del dolor en el paciente y su calidad de vida antes de decidirse a tratar agresivamente una zona afectada de la piel.

Dado que la cura no es por lo general una opción, el tratamiento de las lesiones en la piel del paciente puede incluir solamente cuidados paliativos y de conservación. El cuidado de conservación es para mantener el grado actual de la lesión. Los cuidados paliativos se concentran en la comodidad del paciente.

La decisión de conservar una herida puede tomarse por varios motivos. Una herida puede tener el potencial para cicatrizar, pero el paciente puede rechazar el tratamiento. La conservación también puede ser un buen plan de tratamiento si el paciente tiene otra condición médica, como diabetes, que dificulta el tratamiento de la herida.

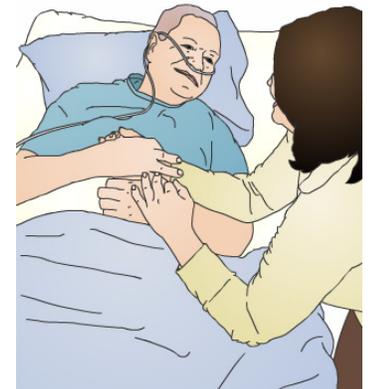


El objetivo de los cuidados paliativos es mantener cómodo al paciente en vez de tratar la herida agresivamente y provocar más dolor y sufrimiento. Es importante reconocer que un plan de tratamiento puede cambiar a medida que se modifica la condición del paciente. Debe consultar con un profesional de la salud si cree que el plan de tratamiento necesita modificarse.

Resumen

La piel es el órgano más extenso del cuerpo. Al igual que los demás órganos, la piel puede dejar de funcionar adecuadamente y comenzar a fallar cerca del final de la vida. A pesar de los mejores cuidados, la piel puede presentar problemas, tales como úlceras por presión.

A menudo, los cambios en la piel no se pueden evitar o curar cuando alguien se está muriendo. Sin embargo, hay maneras de controlar o cuidar estas zonas afectadas para que el paciente esté cómodo.



Estar conciente del proceso de deterioro de la piel en el final de la vida de un paciente es importante para asistirle en el manejo de sus emociones y del impacto que puede sentir durante este período de su vida.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.